

En este numero

1986 será probablemente recordado como el año en el que la crisis mexicana dejó de ser una anomalía catastrófica e inexplicable, pero pasajera, para convertirse en una realidad duradera con la cual es forzoso convivir, y que prefigura un futuro totalmente distinto de la certidumbre del progreso que se construyó en los años del desarrollo sostenido, y del boom petrolero.

Sobre este complicado proceso de "naturalización" de la crisis y del despliegue de sus efectos transformadores sobre la vida nacional, *Cuadernos Políticos* presenta cuatro trabajos referidos a la deuda externa y a su impacto sobre la situación económica, a la restructuración del aparato productivo, a los avances electorales de la derecha en el norte del país y a las manifestaciones de masas surgidas durante el Campeonato Mundial de Fútbol.

Este número se inicia con un debate entre seis destacados economistas sobre la renegociación de la deuda externa mexicana y sus aplicaciones sobre las posibilidades de crecimiento de la economía nacional. Alejandro Alvarez y Gabriel Mendoza, Eduardo González, Miguel Ángel Rivera Ríos, Jaime Ros y José Valenzuela Feijóo desarrollan puntos de vista contrastantes sobre la supuesta modalidad "blanda" de los acuerdos establecidos con los organismos financieros internacionales y con la banca privada. El debate muestra, al margen de diferencias interpretativas, que si bien la negociación puede haber evitado un colapso a corto plazo, el dilema de la economía del país sigue siendo el mismo: crecer o pagar.

En otro terreno José Luis Correa Villanueva presenta un detallado informe sobre la organización sindical y la lucha de los obreros de la Fundidora Monterrey y sobre la estrategia empresarial que condujo a la liquidación de una de las más importantes empresas siderúrgicas en México. Este proceso ilustra las condiciones concretas bajo las cuales se desarrolla la propuesta gubernamental de reconversión industrial, planteada como línea maestra de la recuperación a largo plazo de la expansión económica y en particular lo que ésta significa como desplazamiento no absorbible de fuerza de trabajo y como retroceso en las condiciones laborales de los sectores más organizados de la clase obrera.

Marco A. Rascón y Patricia Ruiz analizan, a partir de las elecciones locales efectuadas en Chihuahua en el mes de julio, el debilitamiento político del PRI y la consolidación de Acción Nacional como un poderoso contendiente electoral. En los complicados alineamientos sociales que se produjeron en la entidad nortea y que incluyeron un visible volcamiento popular hacia el PAN, los autores distinguen como componente esencial la fractura de la burguesía regional, uno de cuyos sectores se inclinó decididamente por el *neopanismo*, a pesar de que la táctica priísta se centró en la recuperación de la adhesión empresarial, vulnerada desde 1983. En una zona fuertemente integrada a la economía norteamericana, un enfrentamiento intraburgués de este tipo permite a los autores sustentar la hipótesis de que estamos ante una pugna por el derecho a administrar la dependencia.

Finalmente, Carlos Monsiváis presenta una viva descripción del extraño furor que invadió a buena parte de la población de las grandes ciudades del país en los días del México 86. De la inauguración del Mundial a la victoria del equipo nacional ante Bulgaria, hasta la eliminación de la "esperanza verde", Monsiváis registra implacablemente las variaciones de los estados de ánimo y de las conductas colectivas, tan diferenciadas socialmente, que mezclaron el júbilo del desorden, un múltiple nacionalismo a un tiempo auténtico y banal, la prepotencia compensatoria y la final resignación ante la derrota en el fondo esperada. En las manifestaciones de las multitudes que tomaron las calles, autoafirmándose en la buena onda de que "somos el desmadre", aparecen paradójicamente expresados los modos de reaccionar ante una crisis que a cada grupo social y generacional sorprendió y golpeó de manera distinta.

—Olac Fuentes